



Dra. Cristina Premerl

Médico estético-egresada de la Universidad Central de Venezuela, con máster en Medicina Fotónica por la Universidad Autónoma de Barcelona (España) y máster en Medicina Estética de la Fundación Centro de Estudios de Medicina Estética (FUCEME). Con más de 16 años de experiencia el uso de tecnología láser y diagnóstico avanzado para tratar la piel de forma segura, precisa y efectiva

© 2026 Publicado por: Revista Iberoamericana de Láser Médico (RILMED)

Los autores/as conservan los derechos de autor y ceden a la revista el derecho de la primera publicación, con acceso abierto, distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Attribution 4.0 International, CC BY 4.0 (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), que permite el uso no comercial, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada. Para información adicional, por favor póngase en contacto con ailmed.direcciondeinvestigacion@gmail.com



Cómo citar

Premerl, C. La medicina fotónica como horizonte terapéutico multidisciplinario: innovación, ética y profesionalización en la práctica médica contemporánea. *Revista Iberoamericana De Láser Médico*, 6(1). Recuperado a partir de <https://rilmed.ailmed.org/index.php/rilmed/article/view/90>

EDITORIAL

La medicina fotónica como horizonte terapéutico multidisciplinario: innovación, ética y profesionalización en la práctica médica contemporánea

La historia de la medicina ha estado marcada por aquellos momentos en los cuales la innovación tecnológica transforma no solo los procedimientos clínicos, sino también la manera de comprender la enfermedad, el cuidado y la relación con el paciente. En las últimas décadas, la medicina fotónica ha emergido como uno de esos puntos de inflexión, al integrar conocimientos provenientes de la física, la biología, la ingeniería biomédica y las ciencias clínicas para desarrollar terapias cada vez más precisas, seguras y orientadas hacia la regeneración y restauración funcional de los tejidos.

Hoy, la luz ha dejado de ser únicamente un recurso diagnóstico o quirúrgico para convertirse en una herramienta terapéutica con un enorme potencial transformador. La utilización de plataformas como el láser CO₂ fraccionado, Nd:YAG, los sistemas de diodo, las terapias fotobiodinámicas y otras modalidades de fotobiomodulación ha abierto nuevas posibilidades en campos tan diversos como la dermatología, la ginecología funcional, la medicina estética, la cirugía plástica, la rehabilitación y la medicina regenerativa.

El presente volumen de la Revista Iberoamericana de Láser Médico Quirúrgico (RILMED) constituye una expresión de esta evolución. Los trabajos aquí reunidos exploran aplicaciones clínicas relacionadas con el rejuvenecimiento cutáneo, el tratamiento del melasma, la flacidez facial, la adiposidad localizada, la incontinencia urinaria de esfuerzo,

la regeneración tisular y otras condiciones en las cuales las terapias fotónicas han demostrado ser alternativas prometedoras y, en muchos casos, complementarias a los tratamientos convencionales.

Sin embargo, el verdadero valor de la medicina fotónica no radica únicamente en la sofisticación de sus dispositivos o en la diversidad de sus aplicaciones clínicas. Su mayor contribución consiste en haber favorecido una transición desde modelos terapéuticos predominantemente invasivos hacia abordajes más conservadores, personalizados y centrados en la calidad de vida del paciente. Este cambio de paradigma obliga a replantear la práctica médica desde una perspectiva integral, donde la eficacia terapéutica debe ir acompañada del bienestar físico, emocional y social de las personas.

No obstante, toda innovación médica conlleva una responsabilidad ética. El crecimiento acelerado de las tecnologías fotónicas exige que su incorporación a la práctica clínica se encuentre sustentada en principios de beneficencia, no maleficencia, autonomía y justicia. La fascinación por la tecnología nunca debe desplazar el juicio clínico, ni sustituir la medicina basada en evidencia. Por el contrario, el desarrollo de nuevas terapias debe estar acompañado por investigaciones rigurosas, protocolos validados, evaluación continua de riesgos y beneficios, y una actitud crítica frente a las posibilidades y limitaciones reales de cada intervención.

La ética adquiere una relevancia aún mayor en áreas como la medicina estética y regenerativa, donde las expectativas de los pacientes suelen estar estrechamente ligadas a aspectos emocionales, psicológicos y sociales. En este contexto, el médico no solo tiene la responsabilidad de dominar la tecnología, sino también de orientar adecuadamente a sus pacientes, establecer indicaciones precisas y garantizar una atención basada en la honestidad

científica, la prudencia terapéutica y el respeto por la dignidad humana.

En consecuencia, la expansión de la medicina fotónica demanda una profunda profesionalización del ejercicio médico. El dominio de estas tecnologías requiere una formación continua que integre fundamentos físicos, biológicos y clínicos, así como competencias éticas y comunicativas que permitan tomar decisiones responsables y seguras. La capacitación permanente deja de ser una opción para convertirse en una exigencia profesional y moral, especialmente en un campo donde la innovación avanza a una velocidad sin precedentes.

Asimismo, la profesionalización implica fortalecer la investigación científica, promover la producción de evidencia de alta calidad y consolidar redes de colaboración interdisciplinaria que favorezcan el intercambio de conocimientos y experiencias. La medicina fotónica del futuro no podrá sustentarse únicamente en el desarrollo tecnológico; deberá construirse sobre bases sólidas de investigación, educación y compromiso ético.

Desde esta perspectiva, RILMED reafirma su misión como un espacio académico destinado a promover la excelencia científica, la reflexión crítica y la difusión responsable del conocimiento. Más que una recopilación de investigaciones, este volumen representa una invitación a pensar la medicina fotónica como un horizonte terapéutico multidisciplinario, donde innovación, ética y profesionalización convergen para ofrecer respuestas más humanas, más precisas y efectivas a las necesidades de salud de nuestra sociedad.

Porque, en definitiva, el verdadero progreso tecnológico en medicina no se mide únicamente por la sofisticación de sus equipos, sino por su capacidad para mejorar la vida de las personas, preservar su dignidad y fortalecer el compromiso ético de quienes tienen la responsabilidad de cuidar la salud humana.